

# Aceptados por el Señor

## Romanos 8:14-16

### Romanos 8:14-16 (LBLA)

<sup>14</sup>“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

<sup>15</sup> Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

<sup>16</sup> El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios”.

Nuestro Padre celestial sabe que anhelamos ser aceptados, y sentir que formamos parte de algo. Él se encarga de ambas necesidades cuando recibimos a su Hijo Jesucristo como nuestro Salvador.

Por el pecado de Adán, se rompió nuestra conexión espiritual con el Señor ([Romanos 5:12](#)). Por tanto, cada ser humano ha nacido desde entonces con una naturaleza “carnal” que mantiene al hombre separado de Dios. Pero el Padre tenía un plan para reconciliarnos con Él por medio de la sangre vertida por su Hijo ([Colosenses 1:20](#)).

Debemos entender que somos pecadores incapaces de pagar la deuda por nuestro pecado — algo que solo la muerte de Jesús en la cruz pudo pagar.

Toda persona que acepta el sacrificio de Cristo recibirá el perdón de sus pecados y la reconciliación con Dios. Por haber sido justificados por la sangre del Salvador cada uno de nosotros llega a ser una nueva creación en Él.

En el momento de la salvación, somos aceptados en la familia de Dios, y recibimos el derecho de llamarlo nuestro Padre celestial. Con esta aceptación viene un sentido de pertenencia. Ahora somos parte de una familia unida en Cristo. Exteriormente somos diferentes unos de otros; pero, interiormente, estamos unidos por el mismo Espíritu ([1 Corintios 12:12-14](#)).

### 1 Corintios 12:12-14 (LBLA)

<sup>12</sup>“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo.

<sup>13</sup> Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

<sup>14</sup> Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos”.

Nuestra sociedad nos dice que la aceptación se basa en lo que hacemos y en cuánto logramos. Pero el mensaje de Dios nos dice lo contrario: la fe en Cristo es la única razón para ser aceptados por Él. La presencia del Espíritu Santo en nosotros nos da testimonio de que siempre perteneceremos al Señor.